

## XV CONGRESO AECPA

### **El papel de la Unión Europea para mantener la paz y la seguridad internacional**

Laura López Paz

Universidad Complutense de Madrid

[lalope12@ucm.es](mailto:lalope12@ucm.es)

#### Resumen:

Los seres humanos deseamos la paz, pero la historia de la humanidad es, en parte, la historia de los conflictos por lo que es clave analizar el papel de la Unión Europea para mantener la paz y la seguridad internacional. En este sentido, la misión de la Política Exterior y de Seguridad de la Unión Europea mantiene la paz y afianza la seguridad, fomenta la cooperación internacional y desarrolla la democracia, el Estado de Derecho, el respeto de los Derechos Humanos y las libertades. Además, la Política Común de Seguridad y Defensa permite a la Unión Europea asumir un papel de liderazgo en las operaciones de mantenimiento de la paz, la prevención de conflictos y el fortalecimiento de la seguridad internacional para estabilizar nuestra región, contribuir a la resiliencia de los países socios y mejorar la capacidad de respuesta de la Unión Europea.

#### Nota biográfica del autor:

Estudiante del Programa de Doctorado en Ciencias Políticas y de la Administración y Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid, con el Título de Experto en Prevención y Gestión de Crisis Internacionales por la UC3M, con el Máster Universitario en Política Internacional: Estudios Sectoriales y de Área por la UCM y Graduada en Ciencias Políticas y de la Administración por la USC.

Palabras clave: Unión Europea, paz, seguridad internacional

## 1. Introducción

La Declaración de Laeken destaca que la Unión Europea tiene que jugar un nuevo papel en el mundo globalizado ya que hay que luchar contra los conflictos, la violencia y el terrorismo por lo que es clave analizar el papel de la Unión Europea para mantener la paz y la seguridad internacional.

A lo largo de la historia de la humanidad se han producido multitud de conflictos en diferentes áreas geográficas que han conducido al estallido de guerras y enfrentamientos violentos diversos que han provocado consecuencias negativas a nivel social, político, económico y humanitario en los diferentes lugares donde se produjeron.

De este modo, analizar cómo la cultura de paz puede ayudar a la resolución de estos, es un tema primordial en la agenda de la sociedad internacional y, consecuentemente, investigar el impacto positivo que la Unión Europea puede provocar como garante de la seguridad internacional es un ámbito de estudio de enorme interés en la agenda de la política europea.

La promoción de la paz y la seguridad internacionales forma parte de la esencia de la Unión Europea. Las partes en conflicto y la comunidad internacional tiene en cuenta cada vez más a la Unión Europea para apoyar los esfuerzos en favor de la paz, ya sea en África, Oriente Medio o los escenarios regionales más cercanos. Las Misiones y Operaciones Militares de la Unión Europea son un ejemplo significativo para hacer frente a las crisis de una manera integrada mostrando el compromiso de los europeos con la resolución de las crisis internacionales, del apoyo que dan a sus socios y de la defensa de los intereses de la Unión Europea en materia de seguridad.

En 2012, cuando se le concedió el Premio Nobel de la Paz a la Unión Europea, el Comité noruego del Nobel manifestó que basaba su decisión en el papel estabilizador desempeñado por la Unión Europea al transformar la mayor parte de un continente en guerra a un continente en paz. Según el Comité, el principal logro de la Unión Europea ha sido “el éxito de su lucha en favor de la paz y la reconciliación, la democracia y los Derechos Humanos”. De esta forma, el trabajo de la Unión Europea representa la

“fraternidad entre naciones” y se asemeja a los “congresos de la paz” a los que se refería Alfred Nobel en su testamento de 1895 como criterios para el premio de la Paz.

Tras hacerse público, el que por aquel entonces era el Presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz, declaró que “este Premio Nobel es para todos los ciudadanos de la Unión Europea”. El Presidente destacó que “la Unión Europea ha reunificado el continente por medios pacíficos y ha unido a viejos enemigos”, y que, “a pesar del desafío que suponen las condiciones económicas, la Unión Europea crea estabilidad, prosperidad y democracia”. Asimismo, añadió que “los valores de la dignidad humana, la libertad, la democracia, la igualdad, el Estado de Derecho y el respeto de los Derechos Humanos son absolutamente esenciales para la Unión Europea. Estos valores fundamentales apuntalan todas las actividades de la Unión Europea, tanto internas como en nuestra política exterior. Los principios y valores de reconciliación de la Unión Europea pueden ser fuente de inspiración para otras regiones del mundo: Desde los Balcanes hasta el Cáucaso, la Unión Europea es punto de referencia sobre democracia y reconciliación”.

No obstante, la encuesta sobre la atribución del Premio Nobel de la Paz a la Unión Europea establece como principales resultados que: 3/4 partes de los encuestados están de acuerdo en que la paz y la democracia son los logros más importantes de la Unión Europea, 2/3 partes se sienten orgullosos de que se haya concedido el Premio Nobel de la Paz a la Unión Europea, y, 6 de cada 10 encuestados están de acuerdo en que la concesión del Premio fue una decisión acertada y que mejorará la imagen de la Unión Europea, demostrando como para los ciudadanos europeos, la Unión Europea es un agente clave en la construcción de una cultura de paz a nivel europeo e internacional.

## 2. Riesgos y amenazas para la seguridad europea

Llegados a este punto es necesario destacar como, en el ámbito de los riesgos y las amenazas en el entorno de la seguridad europea, España valora a la Unión Europea como un espacio estable y seguro en comparación con otras esferas geopolíticas, lo que hacen posible que, actualmente, la Unión Europea sea una organización supranacional única que, desde el final de la Guerra Fría, ha ido incrementando su volumen, peso político y tamaño hasta alcanzar las fronteras de Rusia, vertebrando su seguridad a través de instituciones multilaterales como puede ser la OTAN.

No obstante, aunque la Unión Europea siga siendo un espacio de seguridad, su entorno se manifiesta, sin embargo, en una creciente inestabilidad. Desde mediados de la década de los noventa, con el fin de la Guerra Fría y, especialmente, a partir de los últimos acontecimientos que han ido surgiendo a lo largo del siglo XXI, se han ido desarrollando conflictos de alta peligrosidad en el este y en el sur del continente, llegando a alterar sustancialmente las condiciones de seguridad existentes en la Unión Europea. De esta forma, al estudiar el entorno de seguridad europeo con un enfoque geográfico, podemos comprobar como desde comienzos de la década de 2010, las fronteras de seguridad se han ido difuminando y han aparecido grandes brechas en tres áreas: en Europa Oriental, en la región de Oriente Medio y en el Mediterráneo central prolongándose hacia el Sahel. Así, la cómoda situación que gozaba el continente hace algunos años ha mutado y, aquellos riesgos y amenazas que se presuponían lejanos, a día de hoy, forman parte de los conflictos y las amenazas activas en las fronteras exteriores europeas provocando diferentes efectos como el terrorismo, el crimen organizado o las crisis migratorias, que se hacen notar en el interior de la Unión Europea.

De esta manera, centrándonos en áreas geográficas, en Europa Oriental, podemos mencionar el “resurgir” de Rusia; de ser un país que estaba abocado a un progresivo declive estratégico desde la desaparición de la Unión Soviética a una creciente importancia en la esfera internacional de la mano de dirigentes como Vladimir Putin. La desconfianza rusa sobre las intenciones de la OTAN y los procesos de ampliación hacia el Este han provocado una creciente hostilidad en el país ruso que han llegado a considerar a la Alianza Atlántica como una de las principales amenazas a su seguridad. No obstante, con la ocupación de Crimea, la guerra en Ucrania y el resto de las amenazas que sufren los países del Este de Europa, se está comprobando como se vive un amago de Guerra Fría, de baja intensidad, pero larga duración y cuyas consecuencias se traducen en una mayor desestabilización en el Este de Europa.

Por otro lado, en el Sur del Mediterráneo se observan los resultados de las Primaveras Árabes que, lejos de conseguir sus objetivos, no han alcanzado las transformaciones deseadas provocando, de esta manera, más tensiones intra e interestatales que se han agudizado llegando incluso a provocar violencia y conflictos en aquellos Estados que anteriormente permanecían estables pero que en estos momentos están viendo como sus estructuras políticas, económicas y sociales se están descomponiendo hasta convertirse

en Estados fallidos (como se puede comprobar en Libia, Siria, Yemen o Irak). De este modo, podemos comprobar como la nueva realidad geopolítica árabe no es muy distinta a la existente anteriormente a las Primaveras Árabes pero con mayor tensión e inestabilidad. Consecuentemente, aunque la mayoría de los antiguos líderes políticos árabes hayan desaparecido, los nuevos dirigentes mantienen actitudes y comportamientos políticos análogos.

Por otra parte, junto a las zonas periféricas mediterráneas, situadas en el sur de Europa, podemos apreciar que el Sahel se ha convertido en otra de las zonas geográficas de inseguridad permanente, hasta el punto que su límite sur puede considerarse la frontera más avanzada para la seguridad española y, consecuentemente, la europea. De este modo, se puede detallar como el seguir manteniendo estable el Magreb, reforzar la seguridad del Sahel y pacificar Libia y otras regiones constituyen actualmente los tres grandes desafíos para la seguridad española y europea. A su vez, los atentados terroristas de Madrid en marzo de 2004, los de París en enero de 2015, los de Niza en julio de 2016, los que se produjeron en el Manchester Arena en mayo de 2017 o los más recientes de Barcelona en agosto de 2017, indican que existe una estrecha relación entre los grupos terroristas que se originan o se establecen en estos países y sus efectos criminales en el interior de la Unión Europea.

Es por ello por lo que, la Unión Europea se enfrenta a la necesidad de restablecer el orden de seguridad en su periferia y en el interior de la misma, y el interrogante que tiene que responder es el de cómo hacerlo. Es decir, la Unión Europea necesita definir una estrategia coherente, realista y exitosa que, a partir del análisis de los riesgos y evaluación de las amenazas, establezca los objetivos que se quieren alcanzar, la forma de hacerlo y los recursos necesarios para ello. No obstante, este debate está actualmente abierto en el seno de las organizaciones e instituciones europeas relacionadas con la seguridad y la defensa y también forma parte del debate político interno de los Estados Miembros. En este sentido, todos los Estados europeos han ido en los últimos años redefiniendo sus estrategias de seguridad presentándolas en forma de Libros Blancos de la Defensa (Francia, Alemania, Italia) o Estrategias de Seguridad Nacional (Reino Unido, España) y en ellos, plantean sus propias preocupaciones de seguridad y establecen la forma de defender sus propios intereses, empezando por los de seguridad y defensa.

No obstante, las tendencias en la seguridad internacional para los próximos años indican que, más que amenazas individuales claramente identificadas, habrá que hacer frente a un amplio abanico de riesgos producidos por la emergencia de nuevas potencias con ambición global, la competición por los recursos, las nuevas epidemias, la aparición de nuevos actores no estatales, el auge de las tecnologías, o las perturbaciones ocasionadas por la pertenencia a un sistema de seguridad global e independiente.

En este sentido, el futuro de la seguridad pasa por reforzar los mecanismos de actuación de la Unión Europea y lograr un mayor compromiso por parte de la Alianza Atlántica hacia los problemas de seguridad existentes en el sur. La nueva Estrategia Global sobre la Política Exterior y de Seguridad de la Unión Europea presentada por la alta representante de la Unión Europea para la Política Exterior y de Seguridad, Federica Mogherini al Consejo europeo en junio de 2016 constituye un paso importante de cara a enviar un mensaje de unidad, coordinación, conexión y de proyección en uno de los momentos en los que la Unión Europea se revuelve ante el auge de los populismos, las contradicciones internas y la falta de acción común ante los problemas internacionales.

La Unión Europea se encuentra en unas condiciones excepcionales para impulsar la integración en el campo de la seguridad y la defensa, a pesar de la salida del Reino Unido. En los tiempos del Brexit, de los populismos, del alejamiento estratégico de Estados Unidos y del incremento de las amenazas a la seguridad europea en el Este y en el Sur, la Unión Europea debe reforzarse centrándose en sus propios intereses y en los de sus ciudadanos, y debe estar dispuesta a jugar un papel pragmático y activo en la escena internacional, incluso de liderazgo en aspectos tales como la seguridad regional, la estabilización del norte de África, o la gestión de las migraciones. En un contexto internacional tan inestable y tenso, la Unión Europea debe de seguir trabajando en reforzar su papel como agente garantista de la seguridad y la paz en nuestro continente.

### 3. La política exterior y de seguridad de la Unión Europea

La Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD), integrada dentro de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), debe llevarse a cabo en una Unión Europea donde la principal preocupación de la ciudadanía es la inseguridad y en cuyo entorno estratégico se combinan diferentes escenarios que ponen a prueba el soft power del que

presume la Unión Europea y la habilidad estratégica para hacer frente a las distintas situaciones de conflicto que tienen lugar dentro y fuera de sus fronteras.

La Unión Europea es una organización supranacional formada por 27 Estados Miembros (debido a la reciente salida de Reino Unido con el Brexit), en donde hay casi 450 millones de habitantes y en las que se producen crisis internas tanto a nivel económico, político y social constantemente. Algunas de sus consecuencias se han podido comprobar en el deseo de salir de la Unión por parte de algunos de los Estados Miembros, el aumento de Partidos Políticos euroescépticos o la descoordinación entre los Estados Miembros en materias tan sensibles como la de seguridad y defensa, por lo que es fundamental que la Unión Europea sea capaz de convertirse en un verdadero actor de seguridad, ya que esto supondría un avance cualitativo y cuantitativo en el proyecto de integración europeo.

La Unión Europea tiene una posición geopolítica básica al estar rodeada del mayor número de conflictos armados y abiertos en el mundo en este momento: desde Ucrania hasta Afganistán, pasando por Siria, por Irak, bajando al conflicto árabe – israelí y llegando hasta Somalia.

Sin embargo, aunque los conflictos de baja intensidad seguirán siendo la tónica dominante durante las próximas décadas, extendiéndose por toda la superficie del planeta y revistiendo todas las formas posibles de manifestación en cuanto a la duración de los mismos, la amplitud geográfica de las operaciones y la motivación ideológica de los combatientes, estos no deben de ser olvidados. De este modo, los crecientes gastos militares de países como China, la India o Rusia y la incertidumbre que existe sobre el resultado final de determinados procesos de transformación en el mundo árabe, hace posible que los conflictos que a día de hoy son considerados latentes o de baja intensidad, puedan derivar hacia una confrontación abierta en el futuro.

En definitiva, la ecuación de seguridad de la Unión Europea resulta sencilla de formular, pues, cuanto más estables y seguros sean los países situados en la periferia de la Unión Europea, tanto al Sur como al Este, más segura será y estará la Unión Europea. Consecuentemente, todas las medidas e iniciativas regionales que contribuyan a ello deben ir orientadas en beneficio de la seguridad europea y deberían de ser apoyadas por todos los Estados Miembros de la Unión.

Ante el contexto dibujado, la Unión Europea debe priorizar los principales riesgos y amenazas para la seguridad de Europa, ya identificados en la Estrategia Global de junio de 2016 y debe decidir los medios y las capacidades con los que debe dotarse para hacer frente a la situación porque ahora es más necesario que nunca diseñar una política de seguridad y de defensa coherente, integral y creíble, adaptada a los desafíos de seguridad que se le plantean a la Unión Europea en un mundo en cambio. De este modo, es fundamental reforzar y desarrollar el pilar de la seguridad y de la defensa como una de las competencias básicas, situándola en el terreno de las competencias comunitarias compartidas.

La Política Exterior y de Seguridad de la Unión Europea le permite expresarse y actuar con personalidad propia en la escena internacional. Actuando conjuntamente, los 27 países de la Unión Europea tienen más fuerza que si lo hicieran por separado.

En cuanto al Tratado de Lisboa (2009), este fortaleció la política exterior de la UE al crear:

- El Alto Representante de la UE para los Asuntos Exteriores y Política de Seguridad: Se encarga de coordinar y llevar a cabo la política exterior y de seguridad común (PESC) de la Unión Europea (UE), así como, la política común de seguridad y defensa. El alto representante es a la par uno de los vicepresidentes de la Comisión Europea y, como tal, se asegura de que la acción exterior general de la UE sea coherente.
- El Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE), cuerpo diplomático de la UE. Su objetivo es hacer la política exterior de la Unión Europea más coherente y eficaz, aumentando así la influencia de Europa en el mundo. Entre las funciones del SEAE destaca la ayuda que le presta al Alto Representante de la UE para llevar adelante la política exterior y de seguridad de la UE, la gestión de las relaciones diplomáticas y las asociaciones estratégicas con los países no pertenecientes a la UE, el trabajo con los servicios diplomáticos nacionales de los países de la UE, las Naciones Unidas y otras grandes potencias, la consolidación de la paz (mediante el apoyo político, económico y práctico de los países que forman parte de la Unión Europea), el garantizar la seguridad europea (y, consecuentemente, la seguridad internacional), el mantener buenas relaciones

con los vecinos más cercanos de la UE a través de la Política Europea de Vecindad, el fomento del desarrollo, la ayuda humanitaria y la respuesta ante las crisis internacionales y la lucha contra el cambio climático y problemas de derechos humanos, entre otros.

A su vez, la Política Exterior y de Seguridad de la UE, fue concebida para resolver conflictos y promover el entendimiento internacional, a través de la diplomacia y el respeto a las normas internacionales. De este modo, se puede destacar que la misión de la Política Exterior y de Seguridad de la UE es:

- 1) Mantener la paz y afianzar la seguridad internacional
- 2) Fomentar la cooperación internacional
- 3) Desarrollar y consolidar: La democracia, el Estado de Derecho, el respeto de los DDHH y las libertades fundamentales

La Unión Europea mantiene asociaciones con los principales actores de la escena mundial ya que su meta es garantizar que las relaciones se basen en intereses y beneficios mutuos. A pesar de que la UE no tiene un ejército permanente, recurre a las fuerzas que le aportan los Estados Miembros de la UE de cara a desarrollar una seguridad y defensa conjunta en la Unión Europea. Es por ello que, la UE puede enviar misiones a zonas conflictivas del mundo para supervisar y mantener la ley y el orden, así como, participar en los esfuerzos de mantenimiento de la paz o proporcionar ayuda humanitaria a las poblaciones afectadas.

De este modo, se debe destacar que la Política Exterior y de Seguridad Común de la UE se basa en la diplomacia. La diplomacia pública es como una actividad política internacional que busca crear una imagen positiva y/o influencia política, y que contribuye al logro de objetivos de política exterior potenciando el poder blanco de quien la ejerce. Según Joseph Nye, funciona como una herramienta para potenciar el poder blando: un tipo de poder basado en la capacidad de atracción, influencia y persuasión que ocurre de modo indirecto cuando se movilizan recursos como la cultura, los principios, las estrategias de política exterior y las instituciones. La Unión Europea, precisamente, es una potencia internacional asociada al concepto de poder blanco, y su diplomacia pública ha recibido una atención académica creciente en los últimos años. De esta manera, podemos clasificar las actividades de la diplomacia pública en cuatro tipos:

- Diplomacia mediática: Hace referencia a acciones de información y comunicación estratégica que se desarrollan en el corto plazo. Son acciones desempeñadas principalmente por líderes políticos y sus portavoces, así como por el servicio diplomático y asesores de prensa de las embajadas.
  
- Diplomacia cultural: Abarca intercambios y acciones vinculadas con la ciencia, la educación y la cultura. A través de estas actividades se pretende promover el diálogo, el conocimiento y el beneficio mutuo, creando relaciones positivas y duraderas entre ciudadanos de distintos orígenes, así como, entre instituciones y ciudadanos extranjeros.
  
- Diplomacia de nicho: Implica especializarse en áreas funcionales o geográficas. La especialización funcional se realiza seleccionando asuntos o problemas a abordar, y la geográfica incidiendo en áreas geográficas o segmentos específicos de la población.
  
- Place branding: Consiste en el desarrollo de estrategias de presentación y venta de una imagen atractiva y específica a nivel internacional, ya sea para un país (nation branding), región (región branding) o ciudad (city branding). El objetivo es ayudar a mejorar la economía, los negocios, el comercio exterior y el turismo.

#### 4. Evolución de la Política Común de Seguridad y Defensa

La Unión Europea ha intentado reforzar el pilar de la seguridad, pero la falta de una amenaza real y la comodidad de estar asegurados bajo la OTAN, hicieron que fuera un tema al que no se prestaba mayor atención. Desde la década de los años 50 hubo diferentes intentos donde se comenzó por un intento de construir una Comunidad Europea de Defensa, aunque, en ese primer momento, existía la facilidad en ponerse de acuerdo y compartir visiones y objetivos (al ser sólo 6 Estados Miembros), frente a los actuales 27 Estados Miembros, donde hay intereses y visiones muy diferentes entre ellos.

Se dio algún paso en el campo de la defensa común, a través de las misiones Petersberg en 1992, ciudad en la que se acordó crear un espacio de colaboración militar coordinado con la Alianza Atlántica, con el fin de ejercer su labor en misiones humanitarias o de paz, así como, en la reunión de Saint Maló en junio de 1999 de Francia y Gran Bretaña, que supuso un ímpetu para el avance de la PCSD al reforzar la necesidad de avanzar hacia

una política común con estructuras para prevenir y gestionar crisis, aun contando con la OTAN. Más adelante, en 1999, con la Cumbre de Helsinki, en donde Javier Solana fue designado como primer alto representante para la Política Europea de Seguridad Común «Mr. PESC», se realizó un gran avance para la PCSD, con la creación del denominado «Headline Goal» , donde se pedía a los Estados Miembros de la Unión Europea que pudiesen desplegar voluntariamente una fuerza conjunta de sesenta mil hombres con capacidades militares en las misiones Petersberg, a través de las cuales se llevaba a cabo una labor «más humanitaria» de mantenimiento de la paz, misiones no ejecutivas o aquellas en las que se restablecía la paz mediante el uso de estas misiones Petersberg.

Además, se crearon una serie de estructuras permanentes para el beneficio de la seguridad en la Unión: Comité Político y de Seguridad, el Comité Militar de la Unión Europea (CMUE) y el Estado Mayor de la Unión Europea (EMUE).

El camino siguió recorriéndose y la declaración de la Estrategia Europea de Seguridad en 2003, fue una clara demostración de la importancia que tenía para los europeos el mantener una Europa en paz y segura, comprometida y dispuesta a ser más activa aumentando las capacidades para una mayor y mejor defensa, máxime tras los atentados del 11 de Septiembre en Estados Unidos. Esto supuso la creación de la Agencia Europea de Defensa (EDA) en 2004 con el objetivo de mejorar los instrumentos de defensa para la Unión Europea, mostrando cada día un papel más relevante, siendo uno de sus objetivos principales, el refuerzo de la base industrial y tecnológica de la defensa, tarea compleja puesto que se entremezclan los intereses nacionales con los europeos.

Más adelante, con el Tratado de Lisboa de 2009, se originaron varios cambios en cuanto a PCSD. Por un lado, la ampliación de capacidades del alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política Seguridad, quién también ostenta el cargo de Vicepresidencia de la Comisión Europea y preside el Consejo de Asuntos Exteriores; por otro, hace de la Agencia Europea de la Defensa, una institución clave de la PCSD, en tanto que le otorga una «sólida base legal y refrenda de manera explícita sus cometidos en el ámbito de la dotación de las capacidades, medios y equipos que precisa la Unión Europea para llevar a cabo esta política».

En este sentido, la Estrategia Global de Seguridad Europea, muestra un nuevo enfoque consecuencia de la nueva toma de conciencia de seguridad que ha supuesto para Europa los mortíferos ataques terroristas del año 2015. Ya no se trata de definir «una Europa segura en un mundo mejor» como indicaba la anterior estrategia, sino la necesidad de crear una Europa más fuerte, en unas circunstancias en las que «nuestra unión está amenazada» como recoge la nueva. De esta manera, la seguridad de la Unión se convierte en la principal prioridad lo que implica la necesidad de crear una capacidad de proyección y de protección, es decir, de reforzar las estructuras de gestión de crisis de la Unión Europea y dotarlas de las capacidades civiles militares apropiadas, incluyendo el reforzamiento racional y sinérgico de la industria defensa.

Igualmente, el documento cambia sustancialmente su visión respecto a la vecindad de la Unión Europea. No busca como ocurría en el 2003 «promover un conjunto de países bien gobernados», sino reforzar la resiliencia de los Estados y de sus sociedades, sin tratar de imponer el modelo europeo y apoyándose en los actores locales. Este cambio pragmático de enfoque hacia el exterior está estrechamente relacionado con la crisis migratoria y se está ya aplicando en el contexto de la nueva política migratoria europea, así como en el plan de inversiones exteriores europeas destinado a estimular las economías de los países de origen y de tránsito de los migrantes. De esta manera, el multilateralismo eficaz de 2003 ha pasado a convertirse en un pragmatismo de principio en el 2016.

A nivel político la Estrategia Global de Seguridad se une al consenso general acerca de la necesidad de garantizar el desarrollo de los pueblos, porque los hechos demuestran que sin desarrollo no hay seguridad y que la violencia se genera en demasiadas ocasiones precisamente por esa falta de desarrollo: falta de gobiernos democráticos, falta de desarrollo sostenible, de educación, de trabajo, de recursos básicos... Por lo que es necesario que Europa pase de la soft security a la hard security, a pesar de lo que ello conlleva en cuanto a sacrificios: supone cambiar conciencias cediendo soberanía y dinero.

Es por ello, por lo que resulta urgente una mayor implicación de la Unión Europea en seguridad y defensa, ya que se ha terminado el tiempo de paz y prosperidad del que hablaba Solana «Europa no ha sido nunca tan próspera, tan segura ni tan libre» y por

tanto, es hora de poner solución a las amenazas para la seguridad de la Unión Europea y de prevenir la aparición de nuevos riesgos que rompan la estabilidad de Europa.

Desde el principio de la Unión Europea, cuando la CECA nació como revulsivo hacia la Segunda Guerra Mundial, sirvió como motor para crear esa idea de Europa de la que habló Robert Schuman en su Declaración del 9 de mayo de 1950 y sacar al viejo continente que estaba agotado tras las devastadoras Guerras Mundiales: «La paz mundial solo puede salvaguardarse mediante esfuerzos creadores proporcionales a los peligros que la amenazan».

De nuevo Irak, los Balcanes, Libia, Georgia, Ucrania... son ejemplos en los que Europa tuvo su oportunidad en cuanto a defensa pero mostró las grandes divisiones internas, la falta de consenso, de unidad y la necesidad de una entidad supranacional como la OTAN para resolver crisis que geográficamente están en suelo europeo, ante la imposibilidad de los europeos. Pero si los acuerdos de Saint-Maló, con Francia y Gran Bretaña, pusieron las bases de una acción exterior, la Estrategia Global de Seguridad presentada por Mogherini, supone otro motor para volver a poner en marcha la Política de Seguridad y Defensa. La alta representante llegó con una Estrategia para la que se había trabajado durante muchos meses en un momento de grave crisis institucional para Europa, debido al Brexit. Su recibimiento no fue muy acalorado, pero las recomendaciones y el avance de las negociaciones, están situando a la EUGS en un papel de protagonista en cuanto a servir de nexo de unión en una Europa frágil que parecía que se rompía. La EUGS, muestra entre otras cosas, las pautas para llegar a una cierta autonomía estratégica y hacia una sólida Política Común de Seguridad y Defensa.

Hasta ahora, habíamos dejado en manos estadounidenses la competencia en seguridad, hasta el punto de que la sociedad europea ha asumido y aceptado que era la OTAN y concretamente los norteamericanos los únicos que podrían defendernos, de modo que, con esta nueva visión, son los europeos los que han asumido el mensaje de una cultura de seguridad y defensa propiamente europea.

De esta forma, se puede evidenciar la importancia que tiene la Cooperación Permanente Estructurada (PESCO) porque, en primer lugar, una sola voz crea cohesión, fortaleza e

identidad europea y porque, en segundo lugar, las ventajas de un mando único proporcionan amplios beneficios en el terreno económico, así como, hacen de la Unión Europea una maquinaria eficiente, más estable, más segura y más eficaz. En definitiva, hacen más Europa.

Las amenazas a las que se enfrenta la Unión Europea, como establece la Estrategia Global de Seguridad Europea, son de diferentes matices y de diferentes ámbitos. Sin embargo, el hecho de que entre ellas se encuentren dos gigantes como son Rusia y el inestable y tenso Sahel requieren, inevitablemente, de una cooperación, unión, coordinación y rapidez de actuación por lo que los gobiernos de la Unión Europea deben analizar cómo desarrollar y explotar las enormes capacidades militares de las que disponen.

##### 5. El servicio europeo de acción exterior

En las escasas ocasiones en que el Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE) menciona el término “diplomacia pública”, hace referencia principalmente a acciones de diplomacia mediática, revelando una visión de la actividad más reducida que la visión académica recién expuesta.

La Diplomacia Pública, a pesar de ser un término reciente en el lenguaje de las Relaciones Internacionales, refleja algo que siempre ha estado presente en la interacción de los diferentes actores internacionales. La capacidad de comunicar, de tejer alianzas para, en un último término, conseguir una mayor influencia en la escena global, son los tres elementos de la Diplomacia Pública.

Hoy, metidos de lleno en la que aspira a ser la sociedad del conocimiento, la información es la materia prima del poder y así la diplomacia pública debe estar en la primera línea de la acción exterior de los gobiernos. Los Estados han entendido que, para defender sus intereses, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, es imprescindible mantener relaciones con los distintos actores del panorama internacional, ejercitar labores didácticas, explicar lo que está pasando y ofrecer a la opinión pública la mejor visión posible de sí mismos.

Es por ello que, a través de la diplomacia, la Unión Europea tiene como retos:

- 1) El promover a la UE como socio en las transiciones democráticas, sobre todo, en el área de la política de Vecindad,
- 2) El promover a la UE como potencia económica global que responde a las crisis y utiliza el comercio como motor de cambio,
- 3) El promover los Derechos Humanos a través del diálogo político a alto nivel con nuestros socios y programas de cooperación estratégicos,
- 4) El promover a la UE como proveedor de seguridad para responder a las amenazas de seguridad global.

En una primera aproximación podríamos coincidir con Satow al afirmar que la diplomacia es “la conducción de los negocios entre los Estados por medios pacíficos”. Asimismo, la negociación constituye el medio esencial por el que discurre la actividad diplomática. Gracias a ella, la diplomacia se singulariza de otras formas de relación internacional. En efecto, cuando no hay negociación, entendiendo por tal la defensa de los propios intereses mediante la búsqueda de un compromiso o acuerdo aceptable para todas las partes afectadas, tampoco puede hablarse verdaderamente de diplomacia.

Pero, el papel de la diplomacia no se podría desarrollar de igual modo sin el papel complementario del comercio (la UE es una de las economías del mundo con mayor orientación al exterior y que destaca por ser el mayor mercado único mundial; de esta manera, el libre comercio entre sus países miembros es uno de los principios en los que se basa la UE, que también está comprometida con la apertura del comercio mundial), la ayuda humanitaria (la UE es el primer donante mundial de ayuda al desarrollo, además de prestar asistencia a países y poblaciones, tanto dentro como fuera de Europa, cuando se producen grandes catástrofes o emergencias humanitarias), la seguridad, la defensa y las Relaciones Internacionales y la asociación con los principales actores de la escena mundial, que actúan principalmente en ámbitos de acción tan diversos como: el fomento de la educación, el cuidado del Medio Ambiente, la Seguridad y Defensa, el freno de la delincuencia y la promoción de los Derechos Humanos.

En cuanto a las intervenciones llevadas a cabo por la Unión Europea, se puede destacar que estas suelen ser de carácter regional, es decir, normalmente se actúa en el espacio geográfico inmediato que suele concordar con el área geográfica reflejada en la Política Europea de Vecindad en donde están presentes África occidental y subsahariana, Oriente

Medio y Asia Central. No obstante, cuando la Unión Europea opera fuera de estas zonas, suele ser por motivos relacionados con los desastres naturales, las hambrunas o las crisis humanitarias que suceden lejos de nuestras fronteras como puede ser el tsunami de Aceh en 2004 o el terremoto de Haití en 2010.

## 6. Las misiones de paz de la Unión Europea

Para contribuir al objetivo del mantenimiento de la paz internacional, la Unión Europea se ha servido de herramientas como la práctica de las misiones de paz tanto para prevenir la irrupción de una crisis (conocido como prevención de conflictos), así como, para restaurar la paz y reconstruir las instituciones y sociedades después de las secuelas que provoca un conflicto armado (conocido como gestión de crisis).

La prevención de conflictos se está convirtiendo en uno de los objetivos claves en la nueva agenda global de seguridad en donde se apuesta por el desarrollo de políticas de prevención y resolución de conflictos. En este escenario, es fundamental contar con la colaboración, cooperación y participación activa de las organizaciones inmersas en la sociedad internacional para lograr un clima de entendimiento entre las partes. En este sentido, la Unión Europea, ya ha empezado a diseñar políticas de prevención de conflictos y estrategias de medio y largo plazo que tengan por finalidad atender a cuestiones de desarrollo de las sociedades, ayuda humanitaria y de emergencias y reconstrucción después del conflicto.

La Comisión Europea ha intentado con el desarrollo de la PESD establecer unas reglas de cara a la acción conjunta que desarrollaría la Unión Europea en el ámbito de la prevención de conflictos. A través de la prevención de conflictos, se tiene por finalidad el impulsar la paz como herramienta dentro de la política de las relaciones exteriores de la Unión Europea, identificando un gran abanico de técnicas aplicables en el corto, medio y largo plazo. Algunas de los mecanismos que se pueden destacar como favorecedores de la prevención de conflictos llevada a cabo por la Unión Europea son: a) la política de cooperación al desarrollo y la ayuda exterior; b) la cooperación económica y la política comercial; c) la ayuda humanitaria; d) las políticas sociales y de medioambiente; e) los instrumentos diplomáticos (como la negociación, mediación o el diálogo político), f) las sanciones económicas y de otro tipo, y, g) los nuevos instrumentos de la PESD, en alusión

a las misiones de paz de la UE, incluida la recogida de información para prever las situaciones de conflicto potencial y el seguimiento de los acuerdos internacionales.

Junto a la prevención de conflictos, la gestión de crisis ha sido clave a la hora de establecer una política de seguridad y defensa europea conjunta y coordinada, como se puede evidenciar a través de las misiones de paz de la Unión Europea. Para la Unión Europea, la gestión de crisis en los conflictos armados en cualquiera de sus manifestaciones (fases prebélicas, fases bélicas y fases postbélicas), ha sido el objetivo primordial de la intervención de las misiones de paz de la Unión Europea, que tienen por finalidad, el establecimiento, el mantenimiento, o la consolidación de la paz en escenarios de conflicto o reconstrucción. Esta clase de misiones se han ido desarrollando a lo largo del interior y del exterior del continente europeo, espacios en los que se han tenido que enfrentar a múltiples situaciones y actividades de diferente naturaleza. En resumen, en las misiones de paz de la Unión Europea se incluyen aquellas operaciones originadas para facilitar la finalización de un conflicto armado, proteger a la población civil e impulsar la reconstrucción global (a nivel económico, político, social e institucional) de las zonas devastadas por las guerras o conflictos armados.

La gestión de crisis llevada a cabo por las misiones de paz de la Unión Europea estaba centrada en cuestiones de ayuda humanitaria como son la protección de los Derechos Humanos y las libertades fundamentales, la pobreza y hambrunas, la seguridad y el retorno de refugiados, la asistencia civil de emergencia, las acciones de retirada de minas, la defensa del Estado de Derecho y la rehabilitación y reconstrucción del territorio, entre otros. No obstante, estas misiones de paz también trabajaban instrumentos típicos de la PESC como son la aplicación de sanciones, el control militar o policial de fronteras, las misiones de investigación o el nombramiento de representantes especiales.

Por otra parte, la Unión Europea ha enviado misiones de paz a diversas zonas conflictivas del mundo. En agosto de 2008, impulsó el alto el fuego que puso fin a las hostilidades entre Georgia y Rusia. Además, prestó ayuda humanitaria a las personas desplazadas por el conflicto. A su vez, en Kosovo ha desplegado una importante misión civil de policías, jueces y fiscales para colaborar en el mantenimiento del orden público.

También es necesario destacar que en el año 2017 la Unión Europea tenía desplegadas 16 misiones y operaciones de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD), que se han

convertido en una característica esencial de su política exterior. Los efectivos – unos 2.000 civiles y 3.300 militares – desplegados en Europa, en el Medio Oriente y África contribuyen directamente a nuestra propia seguridad dentro de la Unión Europea. Gracias a estas misiones, la Unión Europea es percibida externamente como un proveedor de seguridad global: un organismo confiable y un socio indispensable para la paz y la seguridad.

En el año 2017, la Unión Europea había desplegado diez misiones civiles (en Kosovo, Ucrania, Georgia, Níger, Malí, los territorios palestinos, Irak, Libia y Somalia) y seis misiones y operaciones militares (en Bosnia Herzegovina, el Mediterráneo Central, Somalia, Malí y la República Centroafricana). Por otro lado, también se articuló una Célula Híbrida y una Célula de Coordinación Regional Militar con países del Sahel. Además, recientemente se estableció una nueva Misión Civil para apoyar la estabilización de Irak tras su liberación del Daesh.

Sin embargo, debido al cambio en las amenazas de seguridad se ha profundizado de modo particular en la combinación del compromiso civil y militar que refleja un enfoque propiamente europeo de la seguridad y la defensa. Dicho enfoque radica en la cuidadosa combinación entre acciones civiles y militares específicas llevadas a cabo por la UE que hacen de la Unión Europea un actor único de seguridad en el mundo en la búsqueda de la paz y la resolución de conflictos.

Como decía Javier Solana (2009), “el objetivo fundamental de todas las misiones de mantenimiento de la paz es abrir un espacio para la política, para que los ciudadanos puedan recuperar sus estructuras, sus Estados funcionales, y tener un futuro de estabilidad, de paz y, si es posible, de felicidad”. De este modo, es necesario destacar como las operaciones de mantenimiento de la paz de la Unión Europea están encaminadas a garantizar la seguridad y defensa en la UE y a apostar por la resolución de conflictos en la esfera internacional.

En general, la implicación en estas cuestiones de las organizaciones regionales, y en particular de la UE, conlleva necesariamente una mayor complejidad en su tratamiento jurídico y político. Tal y como consta en el Informe sobre la aplicación de la Estrategia Europea de Seguridad – Ofrecer seguridad en un mundo en evolución –, de 11 de

diciembre de 2008, la contribución de la UE a la paz y la seguridad de este mundo global cuenta con un variado conjunto de finalidades y mecanismos de actuación:

“(…) la UE está contribuyendo ya a un mundo más seguro. Hemos obrado en la construcción de la seguridad humana mediante la reducción de la pobreza y las desigualdades, la promoción del buen gobierno y de los derechos humanos, la ayuda al desarrollo y el abordaje de las causas profundas de los conflictos y la inseguridad. La UE sigue siendo el mayor donante a los países necesitados. Para conseguir una estabilización duradera, es necesario un compromiso a largo plazo”. (Doc. S407/08, p.2).

Con la finalidad de impulsar este compromiso, la participación de la UE ha conllevado el despliegue de un amplio abanico de misiones de paz dentro del desarrollo orgánico, material y operativo de su Política Exterior y Seguridad Común (PESC). Como apunta el mismo informe:

“En la última década, la Política Europea de Seguridad y Defensa, en cuanto parte integrante de nuestra Política Exterior y de Seguridad Común ha adquirido experiencia y capacidad, llegando a desplegar más de 20 misiones en respuesta a situaciones de crisis, que van desde la pacificación tras el tsunami en Aceh hasta la protección de los refugiados en Chad”. (Ibídem).

De esta manera, podemos destacar que la UE funciona como garante de la seguridad internacional, ya que, a pesar de no tener un ejército permanente, utiliza las fuerzas de los países miembros para:

- Operaciones conjuntas de desarme
- Operaciones humanitarias y de rescate
- Asesoramiento y asistencia en cuestiones militares
- Prevención de conflictos y mantenimiento de la paz
- Gestión de Crisis y misiones de restablecimiento de la paz
- Operaciones de estabilización tras la resolución de conflictos

Para ejemplificar lo mencionado anteriormente se puede destacar las operaciones que la UE llevó a cabo como respuesta a crisis para: pacificar el tsunami de Indonesia, proteger a los refugiados de la República Centroafricana, estabilizar las relaciones entre Kosovo y

Serbia a través de los Acuerdos de Diálogo facilitados por la Unión Europea, fortalecer el sistema político de Ucrania mediante el desarrollo de la estrategia de desarrollo 2017–2020, reducir la tensión y facilitar los acuerdos en Georgia, gestionar las fronteras en Palestina, apoyar un importante documento conceptual sobre la reforma del sistema integrado de gestión de fronteras en Libia, asistir a la población en Irak, aprobar la Estrategia Nacional de Seguridad Interna en Nigeria, fortalecer la capacidad de la “Brigada de Investigación Especializada” (BIS) a través de la provisión de capacitación especializada para la mejora de las prácticas de investigación y proteger a los refugiados en Malí, establecer una Célula de Coordinación Regional civil – militar señalando el compromiso de la Unión Europea de apoyar al G5 (Níger, Malí, Chad, Burkina Faso y Mauritania) en la Reforma del Sector de la Seguridad, apoyar la validación y la firma del Plan de Defensa Nacional del personal de las Fuerzas Armadas en la República Centroafricana, defender el primer ejercicio conjunto a gran escala de la policía de Bosnia, el ejército y la misión de la Unión Europea EUFOR, desarrollar una estrategia nacional para contrarrestar el tráfico ilegal de tabaco y armas en Moldavia y luchar contra la piratería en las costas de Somalia y el Cuerno de África.

A su vez, desde finales de marzo de 2021, el Consejo adoptó la creación del Fondo Europeo de Apoyo a la Paz, un fondo extrapresupuestarios por un valor aproximado de 5.000 millones de euros para un período comprendido entre el año 2021 y 2027, financiado con las contribuciones de los Estados Miembros de la UE y que cubrirá todas las acciones exteriores que tengan repercusiones en el ámbito militar o de la defensa, en el marco de la política exterior y de seguridad común (PESC), con el objetivo último de reforzar la capacidad de la UE para prevenir los conflictos, mantener la paz y fortalecer la estabilidad y la seguridad internacionales.

En este sentido, el ministro de Asuntos Exteriores de Portugal destacaba:

“Sólo puede construirse una paz duradera invirtiendo en la estabilidad y la seguridad internacionales. La UE tiene la voluntad y, a partir de hoy, los instrumentos financieros adecuados para hacerlo. El Fondo Europeo de Apoyo a la Paz nos permitirá apoyar de manera tangible a nuestros países socios a la hora de hacer frente a los retos comunes en materia de seguridad”.

## 7. Conclusión

A modo de resumen se puede decir que las amenazas a la paz y a la seguridad se han vuelto cada vez más complejas y requieren una respuesta común europea que sea eficaz y bien coordinada.

La Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) permite a la Unión Europea asumir un papel de liderazgo en las operaciones de mantenimiento de la paz, la prevención de conflictos y el fortalecimiento de la seguridad internacional. Es una parte esencial del enfoque integral de la Unión Europea en la gestión de crisis, tanto en el ámbito civil como en el militar. De este modo, la Unión Europea actúa permanentemente en la búsqueda de nuevas formas de trabajo en aras de la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible.

La cultura de paz ha de hacer frente al desafío de tratar los conflictos internacionales, influir en la transformación de las viejas políticas de seguridad, y abogar por el desarme y desmilitarización de la sociedad internacional. Como dice Vicenç Fisas, la cultura de paz, *“es una cultura que promueve la pacificación incluyendo estilos de vida, patrones de creencias, valores y comportamientos que favorezcan la construcción de la paz y acompañe los cambios institucionales que promuevan el bienestar, la igualdad, la administración equitativa de los recursos, la seguridad y la preservación de la identidad sin necesidad de recurrir a la violencia”*.

En cierta medida, la propuesta de una cultura de paz es también una propuesta de forjar un nuevo contrato social a nivel planetario que pueda instalar un equilibrio entre las sociedades y las personas mediante los valores de solidaridad, de fraternidad, de justicia y de libertad.

#### 8. Bibliografía

- Ayuda Humanitaria UE. [https://europa.eu/european-union/topics/humanitarian-aid-civil-protection\\_es](https://europa.eu/european-union/topics/humanitarian-aid-civil-protection_es) [Consulta: 12 de junio de 2021]
- Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (2017). Presente y futuro de la Política de Seguridad y Defensa de la Unión Europea. *Instituto de Estudios Estratégicos* (01/2018), 1 – 78.
- Cfr. J. Nye, *The Future of Power*, Nueva York, Public Affairs, 2011; “Public Diplomacy and Soft Power”, *The Annals of the American Academy of Political*

and Social Science, 616, 1, 2008, pp. 94-109; y *Soft Power: The Means to Success in World Politics*, Nueva York, Public Affairs, 2004.

- Comercio UE. [https://europa.eu/european-union/topics/trade\\_es](https://europa.eu/european-union/topics/trade_es) [Consulta: 5 de junio de 2021]
- Cooperación de la UE en materia de seguridad y defensa. Consejo Europeo. <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/defence-security/> [Consulta: 27 de junio de 2021]
- FISAS, Vicenç. *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona, Icaria. 1998, p. 412
- Julià Barceló, María (2012). LAS MISIONES DE PAZ DE LA UNIÓN EUROPEA FUNDAMENTOS JURÍDICOS, ORIGEN Y DESARROLLO, SISTEMA ORGANIZATIVO, PROCEDIMIENTO DE CREACIÓN Y SEGUIMIENTO Y ACUERDOS INTERNACIONALES DE EJECUCIÓN. M. Sánchez, Víctor (dir.), Universidad Oberta de Catalunya, Barcelona
- La política común de seguridad y defensa. <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/159/la-politica-comun-de-seguridad-y-defensa> [Consulta: 21 de junio de 2021]
- La Política Europea de Vecindad. <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/170/la-politica-europea-de-vecindad> [Consulta: 14 de junio de 2021]
- La UE crea el Fondo Europeo de Apoyo a la Paz. Consejo Europeo. <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2021/03/22/eu-sets-up-the-european-peace-facility/> [Consulta: 30 de junio de 2021]
- La Unión Europea, Premio Nobel de la Paz 2012. Parlamento Europeo. <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/eu-affairs/20121012STO53551/la-union-europea-premio-nobel-de-la-paz-2012> [Consulta: 5 de junio de 2021]
- La Unión Europea, Premio Nobel de la Paz 2012. Unión Europea. [https://europa.eu/european-union/about-eu/history/2010-2019/2012/eu-nobel\\_es#:~:text=EU%20Login-.La%20Uni%C3%B3n%20Europea%2C%20Premio%20Nobel%20de%20la%20Paz%202012,los%20derechos%20humanos%20en%20Europa.](https://europa.eu/european-union/about-eu/history/2010-2019/2012/eu-nobel_es#:~:text=EU%20Login-.La%20Uni%C3%B3n%20Europea%2C%20Premio%20Nobel%20de%20la%20Paz%202012,los%20derechos%20humanos%20en%20Europa.) [Consulta: 5 de junio de 2021]

- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (2014). La Diplomacia Pública como reto de la política exterior. *Escuela Diplomática*, 1 – 68
- Ministerio de Defensa (2010). LA POLÍTICA EUROPEA DE SEGURIDAD Y DEFENSA (PESD) TRAS LA ENTRADA EN VIGOR DEL TRATADO DE LISBOA. *Cuadernos de Estrategia. Instituto de Estudios Estratégicos*, (145), 1 – 255.
- Ministerio de Defensa (2011). LA CULTURA DE SEGURIDAD Y DEFENSA. UN PROYECTO EN MARCHA. *Cuadernos de Estrategia. Instituto de Estudios Estratégicos*, (155), 1 – 221.
- Ministerio de Defensa (2018). Retos diversos a la seguridad. Una visión desde España. *Cuadernos de Estrategia. Instituto de Estudios Estratégicos*, (198), 1 – 272.
- Misiones y Operaciones de la Política Común de Seguridad y Defensa de la UE en 2017. <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/misiones-operaciones-pol%C3%ADtica-com%C3%BAn-seguridad-defensa-ue-2017#:~:text=En%20este%20momento%20hay%20desplegadas,%2C%20y%20la%20Rep%C3%ABlica%20Centroafricana>). [Consulta: 25 de junio de 2021]
- Política Exterior y de Seguridad Común. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/UnionEuropea/Paginas/PoliticaExteriorSeguridadComun.aspx> [Consulta: 24 de junio de 2021]
- Servicio Europeo de Acción Exterior. [https://europa.eu/european-union/about-eu/institutions-bodies/eeas\\_es](https://europa.eu/european-union/about-eu/institutions-bodies/eeas_es) [Consulta: 16 de junio de 2021]
- Yaniz Velasco, F. (2020). La Política Común de Seguridad y Defensa de la UE avanza. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (151/2020), 1 – 14.